

(Viene de la p. 7)

las cosas de tal manera que su riqueza se pueda mantener y aumentar, para lo cual se necesita mano de obra barata, sumisa, controlada y que nunca ascienda ni pueda competir con ellos. La educación chilena es una de esas herramientas que han perpetuado este jodido e injusto sistema; heredada por el padre del neoliberalismo chileno (pinocho y sus secuaces gremiales), esta educación se ha encargado de mantener y acentuar las desigualdades sociales, basta con preguntarse quienes son los que quedan al margen del sistema competitivo por no poder acceder a una digna educación... son los mismos excluidos de siempre, encerrados en los ghettos de pobreza, los mismos que por necesidad trabajan en algo que no desean, con pagas miserables, o salen a las calles a ganárselas como puedan (en la selva del neoliberalismo, todo vale, nada esta asegurado) y que el sistema persigue como criminales, encerrándolos en sus cárceles de pobres, o que cuando se levantan y luchan por mejorar su situación, los tilda de terroristas, olvidándose del terror que vive el que no puede llevar el pan a su casa o no puede entregar buena educación a sus hijos.

La educación chilena esta en crisis, estuvo en jaque por los estudiantes que cuestionaron sus bases pidiendo la derogación de la LOCE... pero hoy día nuevamente las herramientas del capital, como el Estado y los medios de comunicación masiva, se han encargado de manipular las cosas para dejar a los estudiantes como terroristas y vagos a los ojos de la opinión pública, mintiendo en sus medios de información sobre los reales intereses de los estudiantes, y vendiendo soluciones que no hacen nada mas que repetir el modelo mercantil de la educación. Se han manipulado los argumentos de tal forma que nuevamente nos entregan una ley arreglada entre burócratas y burgueses que sigue favoreciendo la educación de clases, que no se pronuncia sobre las exigencias mas elementales de los estudiantes, y que responde a los intereses de los sectores del país que temen no tener mano de obra barata al servicio del mercado, mano de obra que no cuestione las bases de una sociedad egoísta y explotadora, mano de obra sumisa que asegure la riqueza a quienes dominan el país. Nuevamente el estado se niega a escuchar la voz de los que luchan, nos impone una ley (LGE) que terminará de mercantilizar la educación, poniéndola al servicio del capital y no como exigimos y exigiremos, al servicio de la sociedad... una justa e igualitaria que vele por el bien común y no el de unos pocos egoístas

(Colaboración de David)

El vegetarianismo es un humanismo

En la región chilena, los primeros años del siglo XX presenciaron los comienzos del activismo libertario: hombres y mujeres que imaginaban y trabajaban por superar las relaciones de explotación capitalista e instaurar nuevas formas de organización, tanto de las personas entre sí, como con su entorno. Si bajo el capitalismo los humanos se trataban -y aún tratan- como objetos con valor mercantil, en la comunidad anarquista los humanos se tratarían como humanos; sería el fin de toda forma de explotación y dominio que reduce a los seres a la calidad de cosas. En esta *humanización* del mundo, muchos ácratas quisieron ir más allá: de la solidaridad y el apoyo mutuo con sus compañeros, pasaron a empatizar con la situación de explotación y servidumbre perpetua a que estaban -y están- sometidos los animales. Por eso, muchos de ellos practicaron el vegetarianismo.

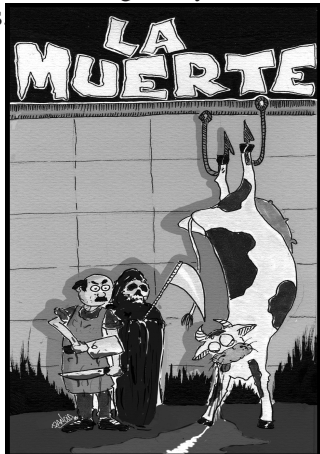
Tomaré el término en su sentido lato, para englobar los hábitos de personas que no comen carnes rojas, o ningún tipo de animal muerto -incluidos pescados y mariscos- o que se niegan a consumir todo producto proveniente de animales -los hoy en día llamados veganos.

De vuelta al presente: de la solitaria y excepcional fraternidad que sintieron los primeros ácratas chilenos con los animales, hoy vivimos la multiplicación de distintas vertientes culturales -rastafaris, anarcopunks, religiones orientales- que reivindican el vegetarianismo como práctica cotidiana de liberación; no sólo en solidaridad con los millones de seres vivos que el capitalismo global administra a escala planetaria para que lleguen a nuestros platos, sino también en tanto cuidado del cuerpo y la mente.

Puedo detenerme en lo que cualquiera puede buscar en wikipedia: desastres ecológicos provocados en zonas selváticas de Latinoamérica, convertidas en granjas bovinas inmensamente contaminantes, que deforestan y erosionan el suelo; pobladas por millares de vacas cuyos nacimientos, vidas y muertes están de antemano planificados, alimentadas con espantosos paquetes de hormonas que las hacen engordar en poco tiempo y de paso provocan alteraciones aún desconocidas en el cuerpo humano. Lo mismo vale para la producción industrial de pollos o salmones. Pero lo que quiero señalar es que un vegetarianismo político debiera plantearse como la identificación de cada uno de nosotros con esos animales reducidos a cosas, porque una forma libertaria de plantearse ante el mundo es decir: soy una vaca, soy una gallina, soy un salmón; el capitalismo organiza y administra mi vida para ser comido. Porque en los animales, seres marginales, se deja ver lo que el Capital

oculta para cada uno de nosotros: la manera en que cuidadosamente organiza y administra nuestras vidas

MARCHA POR UN
SEPTIEMBRE SIN
CRUELDAD. MIÉRCOLES 9.



En este sentido, la cercanía del 18 de septiembre es una buena instancia para cuestionar: no haciendo el clásico llamado a una conciencia racional que versa sobre lo artificial de toda construcción nacional y llama a rechazarla por completo; no porque esto no sea cierto, sino porque en la práctica, conceptos como patria y nación, o prácticas culturales como el consumo de carne, están ampliamente internalizados y extendidos en el conjunto de la población. Me refiero a poner en duda la inocencia de instancias como las "fiestas patrias", cuyo jolgorio y consumo desenfrenado de carne parecen ser la cara sonriente del neoliberalismo, que nos hace creer que en la relación con objetos de consumo se encuentra la felicidad. A esta felicidad falseada, los libertarios oponemos la realización humana en la humanización de nuestras relaciones.

Entonces, en vez de lamentarse por la fragmentación de las luchas actuales -minorías étnicas, sexuales, religiosas- cuyas demandas no parecen cuestionar el fondo capitalista sobre el que se articulan; una práctica política libertaria sería decir: soy negro, soy homosexual, soy musulmán, porque precisamente en los márgenes sociales el capitalismo queda al desnudo, por lo que desde allí es posible atacarlo con mayor fuerza. En la medida que abandonemos la atomización podremos ver el fondo común de toda segregación: el capitalismo global. Las luchas particulares se hacen, así, universales, condición primera de que la promesa de vivir en comunidad y anarquía no parezca tan lejana. (C. de Cernícalo).



En Sarri Sarri puedes encontrar periódicos, libros, música y revistas anarquistas, además vinilos, dvd's, accesorios y mucho mas... También se hacen estampados personalizados de poleras y polerones.

La Galería. San Ignacio n°75, local 31, metro Moneda, Santiago: sarrisarri.records@gmail.com



EL SURCO

Aporte sugerido: 100 pesos
elsurcoanarquista@gmail.com

Periódico Mensual
ANARQUISTA

"La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe, se hace"

EL DESERTOR (cuento)

Astrojildo Pereira

El heroísmo de las batallas es un heroísmo secundario, de matar para no morir, de matar y morir porque le ordenan matar y morir.

El desertor es un hombre infinitamente más heroico que el soldado, ex hombre uniformado, que la máquina de la guerra transforma, aniquila, absorbe. Véase la diferenciación esencial y absoluta que separa al operario del soldado. El operario, delante de la máquina de la industria, del maestro, del músculo consciente, del cerebro: la domina, la guía, la subyuga, con el fin creador de la producción, que es la vida. El soldado, delante del cañón es por éste embrutecido, asimilado, automatizado, deshumanizado, con el fin guerrero de la destrucción, que es la muerte.

El desertor es un hombre que no quiere ser soldado, que no quiere deshumanizarse, que quiere continuar siendo hombre. Y es más heroico de lo que es el soldado, porque no quiere dejar de ser lo que es, defendiendo su personalidad, su cualidad de hombre contra la sociedad entera, que lo condena, desde su preconcepción, y feroz punto de vista legal.

La ley puede fusilarlo: fusilará a un hombre que es afrenta, sólo él, sin actitudes para la gloria de los bronce, con un coraje simple y altísimo, con el supremo y abnegado heroísmo de quien se sabe fatalmente vencido sin esperanza de nada- maldito, execrado, difamado, pero a pesar de todo, contra todo, afirmando íntegramente sólo su yo.

*Extraído de Cuentos Anarquistas,
Editora Brasiliense, 1985.
Traducción del portugués por Alex
Cerdeira



EDICIÓN ESPECIAL
FIESTAS SIN PATRIA

¿Y DÓNDE
ESTÁ EL
VALIENTE
ROTO
SHILENO?

EN ESTA
EDICIÓN LE
TRAEMOS:

Lo que queremos los anarquistas (Arenga histórica), p. 2; Septiembre y el adiestramiento patriótico (Editorial), p. 2; Cortos (Noticiero anárquico: Sobre el desalojo de AKI y el circo electoral), p. 3; Independencia de algunos de Chile. La nación forzada y el origen de las mentiras tricolores (Ensayo histórico), p. 4 y 5; El Conflicto Mapuche y su ejemplo (Crónica-crítica), p. 6; Madre patria (Arte libre), p. 6 y 7; Septiembre tiene mas vergüenza (Crónica-crítica), p. 7; Hoy como ayer (Sobre educación), p. 8; El vegetarianismo es un humanismo (Análisis) p.8. Y mas caricaturas, poesía y arte libre

"EL AMOR A LA PATRIA NO TIENE RAZÓN DE SER SINO EN AQUELLOS QUE VIVEN DE ELLA"

Independencia de algunos de Chile: La Nación forzada y el origen de las mentiras tricolores

(Parte 1, de 2) por *El Adversario*

Nuevamente Septiembre asecha el olvidadizo espíritu patrio, el asedio tricolor impone sus efemérides para volver a disfrazar a las masas, reproduce automáticamente viejas costumbres que buscan homologar entretención, comercio y alimento con patriotismo. La independencia de Chile se celebra en cada rincón del territorio, en la mayoría de los casos, sin siquiera cuestionar su origen y su real trascendencia en términos históricos. Pero no es extraño, nuestra sociedad necesita evadir tantos fracasos, tantas derrotas diarias; tan solo la idea de sentirse triunfadores por lo menos una vez al año, eleva el alma nacional, ese orgullo tan indescriptible como autómatas de ser chilenos.

Creemos de vital importancia escarbar en nuestra memoria, buscarnos y reconocernos en el pasado, comprender nuestra situación actual y contrastarla con las miserias del ayer. ¿De donde somos? ¿De donde venimos? ¿Adonde vamos? Lamentablemente traemos malas noticias.

Cuando éramos niños y la profesora de Historia nos contaba sobre las grandes hazañas de O'Higgins, Carrera y Manuel Rodríguez, muchos soñábamos imaginando a nuestros tatarabuelos dirigiendo las tropas del ejército patriota, o camuflándose entre las sombras para trasladar misivas independentistas, tantos cuentos pasaron por nuestros oídos que alguna vez pensamos que descendíamos de los "forjadores de la patria". Pero no, señoras y señores, la inmensa mayoría de quienes pisamos este suelo llevamos en nuestra sangre la brutalidad de la violencia; somos la herencia racial de la madre ultrajada, los últimos descendientes del mestizaje forzado por el insatisfecho señor colonial. Por nuestra historia descenden las penurias del mestizo, del inquilino, del peón, del bandolero y del obrero, que durante los últimos siglos han resistido a las diversas formas de dominación de la autoridad.

Aunque parezca un origen demasiado lejano, no debemos extrañarnos que desde allí se comience a gestar nuestra condición social, económica y cultural que se extiende hacia la actualidad. Claro, no debemos desconocer que el final del siglo XX se caracterizo por el aumento de la movilidad social, y con ello la complejización de la estructura de clase, lo que junto con diversificar ficticiamente la estratificación, ha agravado las distancias del sujeto actual respecto a su origen histórico.

Colonia y Cabildo ¿abierto?

En la era colonial la división de castas era trascendental para la organización de la sociedad, mientras los españoles y criollos ocupaban todos los puestos políticos, administrativos y religiosos, además de la posesión casi absoluta de la tierra; los mestizos e indígenas estaban relegados al trabajo forzoso, a la servidumbre y la esclavitud. El caso de los indígenas era bastante particular, ya que si bien, no escaparon de las prácticas antihumanas de la colonización, lograron tener una relativa protección del rey, lo que años más tarde se traduciría paradójicamente en un predominante espíritu de lucha realista. Por su parte, el sujeto mestizo carecía de todo respaldo legal, su condición no representaba una figura reconocible para la corona, por tanto siempre se mantuvo más expuesto a toda clase de atropellos por parte de la elite.

Por su puesto, aquella parte de la población no participó de las pomposas juntas de gobierno preparadas con motivo de la prisión del rey Fernando VII en Francia. Al cabildo abierto del 18 de Septiembre de 1810 sólo estaban invitados los vecinos más ilustres, los principales mercaderes y latifundistas de la zona central y los elementos mas liberales del ejército y la iglesia. En realidad no tiene nada de extraño que así haya sido si los intereses que se ponían en juego desde ese

momento en adelante eran, por un lado, los de terratenientes y proto-burgueses criollos ansiosos por zafarse de las restricciones reales que impedían desarrollar a plenitud sus ambiciones gobiernistas, y por otro, los de la casta española poseedora de títulos señoriales, tierras, riquezas y una nobleza rematada en los salones del reino. Si las clases subalternas no tuvieron presencia en aquel hito fundador de la patria, fue exclusivamente porque este no era su negocio, la guerra independentista no dejó más que hambre, terror y muerte en la vida del mundo popular.

Patriotas, Realistas y el Pueblo

Lo que comenzó como una junta interina para resguardar los derechos del rey, se fue transformando en el perfecto escenario para las disputas entre quienes proponían fundar al alero de la coyuntura una republica independiente, y quienes buscaban resguardar, mediante las instituciones existentes, los derechos de la monarquía. Tanto patriotas como realistas estaban motivados por intereses similares: el derecho sobre la administración política y económica del territorio, y la dominación efectiva sobre la sociedad.

En esta disputa, el pueblo inicialmente no tuvo ninguna injerencia, tanto es así, que para la gran mayoría de la gente los primeros sucesos pasaron absolutamente inadvertidos. Pronto, las cosas empezaban a cambiar.

Los pobres fueron paulatinamente incluidos al proceso independentista a mediada que el conflicto se agudizaba, la militarización del diálogo provocó, por una parte, que un sinnúmero de hacendados y comerciantes se transformaran en jefes del ejército, aún careciendo de todo tipo de preparación militar, y por otra, que estos llevaran consigo a todos los hombres que trabajaban para ellos. En todos los lugares donde el conflicto tomo ribetes de importancia el campesino, el gañan y el peón tuvo que ponerse a disposición de su señor para acudir al llamado de la guerra. De esta forma se conformaron las primeras montoneras militares, cuya tendencia (monarquista o republicana) dependía sólo de las ideas del patrón, se trataba de grupos de hombres obedeciendo la orden de sus amos, con una deficiente preparación táctica y luchando por causas que le eran

completamente ajenas. El desarrollo posterior de la guerra trajo consigo una consecución de hechos que pusieron al sujeto popular en la condición de "carne de cañón", perseguido y traidor.

La necesidad de engrosar las filas del ejército patriota y realista, llevó a que ambas autoridades requirieran de forma urgente el reclutamiento forzoso por todos los caminos del territorio. Esta orden se materializo a través de las llamadas *levas militares* que consistían en la recolección de contingente involuntario por distintas zonas del país, preferentemente pueblos y caminos rurales; mediante estas, se apresaba a todo transeúnte que a primera vista resultara apto para la guerra, así, centenares de familias perdían a sus padres, hermanos e hijos, que secuestrados brutalmente se perdían en el olvido, de un día para otro desaparecieron y nunca más volvieron – esta práctica solo cesó medianamente cuando la falta de mano de obra para seguir trabajando la tierra se convirtió en la más grave contradicción de las guerras –. La respuesta consecutiva de los reclutas forzados era pronta e inevitable.

La desertión se transformo en el principal problema para ambos ejércitos, los nuevos soldados enrolados a la mala desarrollaron su propia resistencia al régimen, dejando espontáneamente el campo de batalla cada vez que se dieron las condiciones oportunas, y a su vez, creando una dinámica colectiva en la huída. El escape en masa del contingente militar no sólo se debió a una respuesta contra su reclutamiento, sino que también, y de manera muy importante, fue provocado por las condiciones infrahumanas de la guerra. Los documentos de la época hablan de cuadrillas en condiciones extremadamente críticas, sin vestimentas para cubrirse del frío y de la lluvia, y sin alimentos suficientes para sobrevivir largos días de espera (Ante semejante escenario la opción más visceral fue el saqueo sistemático de los pueblos visitados; del que los mismos "héroes" fueron protagonistas). Todo esto, sumado al poco interés de fondo que había en la victoria de una causa u otra, nos da como resultado la búsqueda de una opción alternativa más ajustada a las motivaciones y necesidades del desertor.

Es aquí cuando aparece el bandillaje como un camino viable para una parte importante de este pueblo violentado, que preparado con armas y caballería (traídos del ejército abandonado) comenzó a delinear sus propios objetivos en el conflicto. Poco a poco estos guerrilleros constituyeron importantes grupos territoriales dedicados al robo de ganado, al asalto en los caminos y al asentamiento en las montañas, paulatinamente estos bandidos fueron creando una red de apoyo y complicidad con cada pueblo que frecuentaban.

Este fue el tránsito promedio que recorrieron muchos seres humanos

pertencientes al bajo pueblo durante el nacimiento de la patria; mientras unos se dedicaron a defender la causa del rey y otros la causa de criollos exaltados, un vasto sector se dedico a resistir colectivamente su inclusión a una guerra que no le era propia.

La nacionalización de los pobres

Como balance general del proceso independentista, tenemos a una sociedad abatida por la violencia de la guerra, un cambio de casta en el poder político y una apertura comercial con distinto imperio. Cabe preguntarnos, ¿realmente estamos ante una revolución? Nos parece absolutamente que no. Entendemos por revolución un cambio radical que transforma estructuralmente la organización de la sociedad, y en este caso creemos que no hay más que rotación de poderes y variación en sistemas de gobiernos. En otras palabras, se mantiene la base económica y social que da cuerpo al sistema, pero se cambia el ropaje de quien lo administra. La independencia de Chile fue la independencia de los ricos, de ahí en adelante la tarea fue hacer creer a la plebe que esta también había sido su independencia, pero evidentemente esta maquinación fue bastante más larga.

En Chile, el nacimiento del Estado fue anterior a la constitución de la nación, por tanto esta última tuvo que ser inventada forzosamente a través de todo el siglo XIX y parte del siglo XX. Veremos algunos mecanismos utilizados por la clase dirigente para imponer y enraizar sus valores en la cultura de todo un país.

Sin lugar a dudas, el primer elemento central en esta nacionalización se relaciona con la simbología. La primera bandera de Chile fue implementada en 1812 para otorgarle un distintivo a la causa patriota, fue izada por primera vez bajo el gobierno de José Miguel Carrera y representaba Majestad (o sea Estado), Ley y Fuerza. En 1818 se presenta en sociedad

la bandera actual que simboliza el azul del cielo y el océano, el blanco de la nieve en la cordillera y el rojo de la sangre de los "héroes de la patria". Además de la estrella que incorporaría los tres poderes del Estado. Como verán, la idea es imponer a través de la bandera la adoración del Estado como elemento inseparable de las bellezas de la naturaleza y como reflejo de la historia de los vencedores. Aquel "trapo de colores" representa evidentemente los intereses de la clase dominante, fue inventada por ellos, pero creada para todos los chilenos, los que en un flameo constante afirman el poder momentáneo de sus dominadores. Otro elemento que refuerza lo anterior, es el contenido del primer escudo nacional, en el que vemos la presencia de una pareja de indígenas, y de dos frases en latín: "Pos tenebras lux" y "Aut consilliiis aut ense", que significan respectivamente "Después de las tinieblas, luz" y "por el consejo o por la espada" (antecedente directo de "por la razón o por la fuerza"), éste último sería un impresionante presagio de lo que vendría con "la luz" de los años posteriores.

Pero evidentemente no se construye una conciencia nacional sólo con símbolos, el próximo paso, como efectivamente lo evoca el escudo, es el ejercicio de la fuerza.

(Concluye en la próxima edición de *El Surco*)

**BUSCA, LEE, DISCUTE Y
DIFUNDE LIBROS Y
PRENSA ANARQUISTA.
FOTOCOPIA Y MULTIPLICA**



**YO NO VOTO. YO
DESPRECIO AL PODER**

RAICES *vegan empório*

- ALIMENTOS VEGANOS:
- FRUTOS SECOS:
- PLATOS PREPARADOS:
- LIMPIEZA Y ASEO:
- CAFÉ:
- ESPACIO COMUNITARIO:

ENTREGA A DOMICILIO
WWW.EMPORIORAICES.CL
MATURANA 302 ESQ. HUERFANOS
8-905571

Sociedad de Resistencia
invita

El Surco
CAFÉ
ESTABLEO COMUNITARIO

lun mie vie
17:00 - 22:00

Casa Volnitz
(vidaurre 1629 metro los héroes)

café, té, mate
música, videos
librería, foros y
más...

Impresión y donaciones para El Surco

El Surco n°6 se ha impreso gracias al aporte de: recibido por Melodías Koncientes, 1000 pesos; Uno que pasó astrofísica extragaláctica avanzada, 1000; recibido y aporte por Sarri Sarri Records, 2500; Diego, 1000; Agrupación El Surco, 10.500; Ventas varias, 2500. El Surco n°7 se ha impreso gracias al aporte de: recibido por venta de Muralista Luis Olea, 1000 pesos; Venta de Marcela, 2000; Venta Emporio, 4000; Venta libros donados por Voltaire y Celedonio, 9000; Agrupación El Surco y Ventas varias, 29.000.

(Nota: todo aporte sobre 500 pesos es individualizado).

El Surco se financia mediante su venta y por donaciones individuales. Generalmente los ejemplares son distribuidos gratuitamente entre la población que no se identifica con las ideas anarquistas. Igual cosa sucede con los envíos del periódico a regiones. A los compañeros se les pide alguna contribución voluntaria que permita la continuidad de esta iniciativa. A los y las distribuidoras e individualidades interesadas en ayudarnos a vender el periódico, se les pide 60 pesos por copia, sobre 5 ejemplares.

**Escribe, distribuye, coopera, avisa, invita, piropea o amenaza a:
elsurcoanarquista@gmail.com**

El conflicto Mapuche y su ejemplo

Referirse a un conflicto múltiple, lleno de mitos y de omisiones, como es la guerra que los mapuche han soportado con el Estado, la sociedad y el capital chileno y extranjero, es un tema difícil de tratar en tan poco espacio y –siendo sincero- con poco conocimiento del tema.

Podría referirme a cómo la expansión de la soberanía nacional avanzó a punta de armas, de violencia, de estafas, etc. Referirme a los quinientos años de resistencia que los mitifican como “raza guerrera”, un argumento utilizado ya desde los tiempos de la conquista, cuando los buscufamas venidos de España no pudieron doblegarlos y tuvieron que inventar seres casi sobrenaturales para no quedar mal con la hidalguía. Hoy es lo mismo, hoy los que toman por la violencia lo que les corresponde son “terroristas”: quemarle el fundo a una forestal es terrorismo; no son sujetos, son otra cosa, seres de y para el “terror”.

Dejaría de lado episodios más trágicos, de grupos humanos que no pudieron ofrecer resistencia y pagaron con su desaparición total, envenenados con estricnina o baleados en la Patagonia como los *Selknam*. Y es que la historia de las naciones está escrita con barbarie, no sólo para los pueblos originarios, sino que para todo el que se encuentre en situación de dominado.

Aquí quisiera detenerme. No dedicaré lo que queda de este escrito en tratar de hallar la quintaesencia del conflicto, pues ésta no existe, ni en vanagloriar en forma repetitiva a los que pelean allá en el sur pues ya hay loas de sobra. Demás está decir que no me refiero a todos los mapuches, hablaré de los que combaten. Los que aparecen posando para fotos del gobierno en su intención de “pluralidad” e “integración” no caben.

Creo que lo que más debe llamarnos la atención y servirnos a modo de ejemplo instigador es la forma de lucha llevada a cabo: tomar lo que pertenece sin considerar las leyes o formas coercitivas que pudieran aparecer para resguardar la propiedad. El ímpetu de los *peñis* es el mismo con el que deben guiarse las acciones individuales y colectivas, desde la apropiación de espacios hasta las respuestas más efusivas que busquen satisfacer una necesidad, corregir una injusticia o vindicar cualquier atropello. Aplaudiría sus actos aún si ellos no contaran con el argumento de las tierras ancestrales o de deudas históricas por parte del poder central. El reclamar y actuar por dignidad no debe ser privativo de los pueblos originarios, es el arma de todo oprimido, sea en la Araucanía o en la capital, sea Mapuche o *winka*. Hay que tener en cuenta que la violencia del Estado y del capital nos pega a todos, nadie se salva. Hay un conflicto

presente donde cualquiera de estos dos estén operando.

Entonces ¿Por qué sólo ellos dan pelea al avance de las dos bestias? Evidentemente, hay conciencia de la situación y de la clara amenaza que se presenta para una determinada identidad (sin entrar en la discusión de la posibilidad de referirse a “lo identiario”), lo que lleva –entre otras cosas- a radicalizarse de manera positiva. ¿Y el resto de los habitantes de la región chilena? ¿Acaso no tienen nada que defender? ¿Entregaron todo, toda su particularidad al consumo? ¿Renunciaron a su pasado propio y terminaron por comprar y adoptar los mitos de los héroes con espada y charreteras? ¿Creen que viven en justicia? ¿Creen en la igualdad, en ser ciudadanos?

Defender algo en este contexto requiere tener conciencia de la situación en la que se está. Por cierto esto es mucho más difícil cuando no hay rasgos tan evidentes. Aprender de los mapuche es un ejercicio de introspección que lleva a cuestionar qué es lo que nos queda a nosotros, como simples personas en apariencia vaciadas de particularidades. Clave resulta saber que estamos en una situación de dominados, violentados de manera constante, es un rasgo en común para la enorme mayoría que si bien nos muestra por un lado que nuestro pasado es borroso y ha sido callado nos señala por otro que actuando en consecuencia nos rebelaremos ante el presente y nos adueñaremos del futuro.

Chamorro

Arte Libre: Madre Patria

Querida Madre:

Hola, te extrañará esta carta, bueno, hace tiempo que no hablamos... lo he tratado de hacer, pero tienes otras preocupaciones más importantes que la de atenderme. Pasas tu tiempo enredada con esos señores de terno y corbata, elegantemente vestidos, que con regios autos pasan a buscarte cada noche... cada día. Te codeas orgullosa con esta gente, empresarios, ejecutivos, solventes millonarios que compran tu cuerpo a cambio de limosnas... y se te ve feliz. Rindes homenaje a sus hijos, parece que a ellos quieres educarlos, con ellos sales de vacaciones, a ellos tu abrigo, a ellos deportes, modas y artes, a ellos tu tiempo y licencias, a ellos tu amparo y seguridad, salud y bienestar. Y gritas con desprecio que en mi vida no hay futuro, que no soy nada, que no pertenezco a tu linaje: han comprado tu mirada dulce de Madre. Eres mi Madre, sin embargo vives en casas amplias y amobladas, entre patrones y dueños de tierra,



en sus cálidos hogares que no se llueven. Ignoras esta, tu carne, paseando por calles sin inviernos, sin barro o desniveles. Sueñas despierta con la amistad de hombres famosos, productores y eminencias religiosas, te acuestas con gente influyente, mientras yo paso frío, angustias y horrores; parezco no importarte, no te interesa mi pequeñez indefensa. Te es indiferente si salgo a la calle y convivo a diario con violadores, alcohólicos, drogadictos, psicópatas y asesinos, o si acaso vivo en una selva de violencia y narcotráfico. Sólo te soy valioso cuando mi cuerpo perdido y buscado es encontrado flotando en el mar, o cuando soy un escándalo para los demás, cuando hago ruido, cuando aparezco con mi pandilla en portadas de diarios y noticiarios, cuando robo y asalto bancos o casas del barrio alto. Ahí apareces diciéndome que soy importante, pero pronto me das la espalda y me dejas tirado.

Dignidad... ¿así le llaman cierto?... ¿así le llaman al comer bien, tener abrigo, calor en invierno, vestirse con decencia y ser educado? Pues bien, eso no es parte de mi vida, “dignidad” no es una palabra que conozcan siquiera mis abuelos, quienes hacen lo posible por cuidarme y ocupar el lugar que dejas vacío a cada momento. Y día a día Madre, me violentas con tu ausencia, sólo me resta seguir bebiendo odio y rabia por la tele. Así me hundo a diario en esta incertidumbre y desamparo, huyendo con mis amigos, refugiado entre pitos de marihuana y pasta base... prefiero eso a tener que ver esta realidad insoportable. Porque soy niño y no tengo juegos, ni cumpleaños, ni buenas palabras, ni besos, ni abrazos, viviendo en poblaciones feas, malolientes, asquerosas y rodeado de suciedad, entre perros vagabundos, borrachos en las calles, robos y asesinatos, drogándose en medio de estos rincones húmedos y azumagados; tal vez mañana vuelva a ser detenido por esos matones de verde que dicen defenderte y cuidarte... no me importa, ya conozco los centros de reclusión... me voy acostumbrando paulatinamente a las cárceles donde mis hermanos mayores y tíos viven hacinados.

Duele ver como prostituyes aquel amor por tus hijos, prioridad no somos nosotros, tus pequeños. Me haces sufrir con tu indiferencia condenándome a ser signo de tu vientre podrido, reflejo de una tierra manchada con sangre y lágrimas, fruto del olvido. Abandonado al nacer, me cambiaste por poder y dinero, más hoy escucho tu condena cobardemente tratándome de “delincuente”, evadiendo de ese modo tu culpa. No-

Viene de la p. 2

ejemplo, cuando por amor a Chile se desprecia a los inmigrantes. Podremos querer el suelo inmediato donde nacimos, porque aquí está nuestra gente y aquí crecimos, y ese vínculo es real, pero casual. Pero eso no es igual a querer una patria que está íntimamente relacionada con un Gobierno y que cuenta con fronteras artificiales. Con cercos que por el capricho de los gobernantes, de ayer y de hoy, nos separan del resto de la tierra. Nosotros y nosotras valoramos a los hombres sin importar su origen geográfico, su color de piel, su religión (siempre que no la quiera imponer por la fuerza). Entonces despreciar a la patria es un acto de amor en tanto combatimos el egoísmo de las patrias locales, y aspiramos a la fraternidad universal. La patria de los anarquistas es el mundo y por ella luchamos.

Ciertamente nuestro desprecio por la patria va ligado con nuestra crítica hacia el autoritarismo cuya máxima encarnación –o la más simbólica- es el Estado, pero aquel es un tema complejo y difícil de abordar en un par de líneas. Pero sirva esta breve nota editorial para introducir al problema y cuestionar lo que parece natural en este país tan patrioter.

En estas fiestas patrias Chile te regala feriados y aguinaldos, te celebra, te hace bailar, y te emborracha. En otras palabras, te embrutece de todas las formas posibles. ¿Qué hacer? Varios compañeros de otrora no tomaban, no fumaban, no comían carne, e incluso hacían sus congresos sindicales especialmente en estos días. Para ellos la solución era lógica, solo se abstraían. Sin embargo, en esta ocasión no seremos tan aguafiestas como parecemos serlo siempre. Si quiere usted distraerse de la rutina del trabajo, de la explotación salarial, pues celebre, aprovechése de las circunstancias y festeje cualquier cosa, menos a Chile.

Por el amor universal ¡bienvenido a las fiestas sin patria!

El Surco, Septiembre 2009

Los Cortos de El Surco

***Desalojos y montajes al Centro de Investigación Escénica AKI.** El pasado 14 de julio fue desalojado por más de un centenar de efectivos policiales la casa okupada ubicada en la calle Republica #550, el procedimiento fue como de costumbre realizado con intensa brutalidad por las fuerzas especiales del estado y cubierto sin asco por el circo mediático del capital. Por su parte, el desalojo fue animosamente resistido por los ocupantes, así como por una gran cantidad de compañeras/os que se posaron a las afueras de la propiedad a entregar su completo desprecio contra la acción estatal, materializada por sus fuerzas represivas. En la casa AKI confluyeron innumerables grupos e individualidades que por más de 4 años realizaron diversas muestras artísticas, talleres gratuitos, tocatas, foros-conversatorios, etc. La acción policial terminó con el proyecto en la casona de Republica, pero de ninguna manera

desanimó a los compas del Centro de Investigación Escénica, quienes haciendo práctica la consigna: “Un desalojo, otra ocupación”, irrumpieron la pasividad de un nuevo barrio ingresando a la casa ubicada en la calle Beauchef 1225, allí se daba inicio a una nueva fase, a una continuidad en el combate contra la propiedad privada.

Por su parte, el estado ante la desesperación de un momento crítico, dada la ignorancia e ineficacia de sus aparatos represivos, las volvió a empeñar contra AKI, atacando con segundas intenciones la nueva residencia. Esta vez fue el 16 de agosto, a poco más de un mes del desalojo anterior, en que los pacos entran a las dependencias de esta nueva casa (que llevaba cerca de 13 años deshabitada) tomando detenidos a 7 habitantes, los que son trasladados/as a la segunda comisaría de Santiago. En el allanamiento se llevaron un notebook, bicicletas, pertenencias personales y fueron (puestos) “encontrados” ¡108 municiones de calibre 30 para fusiles y metralletas! Una mala broma que duró muy poco, pero que penetró como veracidad en nuestros alienados televidentes. La noticia recorrió todos los noticiarios y los múltiples brazos del espectáculo capitalista se frotaban las manos frente al nuevo ataque contra los Okupas.

Es realmente patética la forma en que se han sucedido los montajes policiales, pero no podemos desconocer que han sido muy certeros. La mayoría de los montajes han caído por su propio peso, no se han encontrado evidencias y las mentiras han sido aclaradas, pero cada cuento representa un golpe más simbólico que físico, dado que se construye una caricatura mediática de los Okupas, ciertamente ajustadas a las necesidades de los policías en su búsqueda frenética. Y no es extraño, no esperamos ni flores ni defensas por parte del estado y la prensa, pero no podemos dejar de aborrecer la manipulación de la opinión pública y las mentiras que suelen inventar, ya que éstas mezcladas con algunas verdades forman una ensalada bastante lejana a la realidad.

Nos interesa destacar en esta breve nota que, más allá de los diversos contenidos y perspectivas de quienes desarrollaron su actividad en la casa AKI (con los que uno puede estar o no de acuerdo), es necesario otorgarle una inmensa relevancia al hecho mismo de okupar, de transgredir los parámetros impuestos por la propiedad privada, para darle vida a espacios concretos de aprendizaje y discusión para la destrucción de la sociedad capitalista, AKI sin lugar a dudas puso a disposición de muchas/os compas sus dependencias y su entrega para colaborar con cada proyecto que para ellos/as valió la pena, es de esperar que la okupación continúe.

El Adversario

*El Circo Electoral Suma y Sigue.

(Y la función continúa...) El actual régimen autoritario pseudo-democrático a través de una de sus parasitarias instituciones atestadas de burócratas -el INJUV (Instituto Nacional de la Juventud)-y gracias al apoyo que le han brindado los medios de desinformación burgueses, afines al orden capitalista, ha lanzado una campaña publicitaria titulada: “Yo tengo poder, yo voto”. Dicha campaña tiene como objetivo incentivar la inscripción electoral juvenil (cuyo plazo expira el 13 de septiembre), para aumentar los padrones electorales y proseguir con la siempre



repudiable feria electoral. Como anarquistas no somos indiferentes a los esfuerzos del poder por cooptar a la juventud mediante este tipo de artimañas-en donde se gastan inmoralmemente millones de pesos- que legitiman a uno de los pilares fundamentales del orden burgués: la democracia-liberal representativa. Por tanto nuestro llamado, una vez más, es a repudiar todas las formas de participación y representación política que legitiman al Estado, instrumento de las clases dominantes y, por consiguiente, nuestro irreconciliable enemigo. Invitamos a los jóvenes a que junto a nosotros, los libertarios, nieguen tajantemente a aquellos *autoerigidos* pseudo-mesías politiqueros que lucran con nuestras necesidades y sueños. Los invitamos a sumarse a las filas de la acracia, a luchar activamente por la *revolución social*. Los invitamos a rechazar los marcos legales de pseudo-participación creados por la burguesía y sus candidatos, mentirosos profesionales.

Rechazamos por igual no sólo al presidencial de la *Concertraición* Eduardo Frei Ruiz Tagle y al de la derecha empresarial heredera del pinochetismo autoritario Sebastián Piñera, sino también a los de la izquierda autoritaria Jorge Arrate y Alejandro Navarro (el stalinista Eduardo Artés bajo su candidatura) y a los descolgados “díscolos” independientes, al ex –*hipócrita* y *cristiano*, el colorín Adolfo Zaldívar y al farandulero MEO, Marco Enríquez Ominami, quién no ha tenido reparos en asistir a los foros organizados por los racistas-terratenedores-empresarios de la militarizada Araucanía y al de los ultraconservadores-autoritarios-gremialistas de la Fundación Jaime Guzmán. Tampoco ha negado su afición por el modelo neoliberal instaurado a fuego y sangre en la región chilena.

Pero no sólo rechazamos a los candidatos presidenciales, hoy en pugna por el sillón presidencial, sino también a sus partidos y coaliciones políticas, sus truculentos pactos y sus artificiosas promesas, especialmente los populistas *bonos sociales*, en tanto no son más que tretas desesperadas elaboradas en su desquiciada lucha por llegar a La (mercantilista) Moneda. Como libertarios les decimos que nuestros sueños de transformación social no caben en sus urnas, que *no les compramos*, que no nos dejaremos engañar. Les gritamos: NOS DAN ASCO. Si no quieres ser parte del circo electoral NO TE INSCRIBAS, NO VOTES o, si ya estás inscrito, ANULA TU VOTO.

Apache